

CULTO E ICONOGRAFÍA DE LOS CORAZONES DE JESÚS Y MARÍA EN EL ÁMBITO JESUÍTICO VASCO-NAVARRO

WORSHIP AND ICONOGRAPHY OF THE HEARTS OF JESUS AND MARY IN THE JESUITICAL BASQUE AND NAVARRE AREA

JESUSEN ETA MARIAREN BIHOTZEN GURTZA ETA IKONOGRAFIA EUSKAL-NAFAR JESUITA ESPARRUAN

RESUMEN: La devoción por el Sagrado Corazón de Jesús arraigó con fuerza en el seno de la Compañía de Jesús, hasta el punto de convertirse los jesuitas en los mayores difusores de este culto. De forma paralela, también se dedicaron a promover su fervor por el Inmaculado Corazón de María, derivado del anterior. En los antiguos colegios que la orden ignaciana construyó en el País Vasco y Navarra se han conservado seis representaciones de la Santa Viscera de Cristo y tres de la de María, cuyos modelos iconográficos son dos tratados teológicos escritos por autores jesuitas.

PALABRAS CLAVE: Sagrado Corazón de Jesús; Inmaculado Corazón de María; Compañía de Jesús; culto; iconografía; Barroco; País Vasco; Navarra

ABSTRACT Devotion to the Sacred Heart of Jesus strongly rooted within the Society of Jesus, to the point of becoming the Jesuits the greatest diffusers of this cult. In the same way, they also promoted their fervour to the Immaculate Heart of Mary, derived from the previous. In ancient colleges that Ignatian order built in the Basque Country and Navarre have survived six images of the Holy Viscera of Christ and three of Mary, which iconographic models are two theological treatises written by Jesuit authors.

KEYWORDS: Sacred Heart of Jesus; Immaculate Heart of Mary; Society of Jesus; worship; iconography; Baroque; Basque Country; Navarre

LABURPENA: Jesusen Bihotzaren debozioa Jesusen Lagundiaren barnean hainbestearaino sendotu zen, non jesuitak gurtza honen zabaltzaile handienak bihurtu ziren. Era berean, Mariaren Bihotzarengandik sentitzen zuten eraspina ere bultzatzen hasi ziren, aurrekotik ondorioztatzen zena. Ignazio Loiolakoaren ordenak Euskadin eta Nafarroan eraikitako antzinako ikastetxeetan Kristoren Errai Santuaren sei irudikapen mantendu dira eta Mariarenak hiru. Hauen eredu ikonografikoak egile jesuitek idatzitako bi teologia tratatutan agertzen dira.

GAKO-HITZAK: Jesusen Bihotza; Mariaren Bihotza; Jesusen Lagundia; gurtza; ikonografia; Barrokoa; Euskadi; Nafarroa

ORTEGA MENTXAKA, Eneko

Universidad del País Vasco (UPV/EHU)

*Facultad de Letras
Paseo de la Universidad, 5
01006 Vitoria (Álava)*

eneko.ortega@ehu.es

ORCID ID: 0000-0002-9980-0993

Este artículo ha sido realizado en el marco del Grupo de investigación (A) del Sistema Universitario Vasco: Sociedad, Poder y Cultura (siglos XIV al XVIII), IT896/16.

bilduma
ARS

Ars Bilduma
ISSN 1989-9262
UPV/EHU Press
(CC BY-NC-ND 4.0)

89

<https://doi.org/10.1387/ars-bilduma.16528>
BIBLID [(2017), 7; 89-108]

Recep.: 23/06/2016 Acept.: 15/10/2016

Los jesuitas encontraron en el Sagrado Corazón de Jesús una de sus devociones más queridas, pues, si bien no fueron ellos los iniciadores de este nuevo culto en el siglo XVII, sí fueron en gran medida responsables de extenderlo por todo el orbe cristiano gracias a su espíritu misionero y a su sentimiento de especial cercanía a Cristo. Esta nueva devoción, aunque tuvo una serie de antecedentes, fue iniciada en Francia tras las visiones de santa Margarita María de Alacoque y el impulso aportado por san Juan Eudes. Los responsables de su difusión y de su adopción por parte de la Compañía de Jesús fueron el director espiritual de la santa, el padre Claudio La Colombière, y dos discípulos de este, los padres Joseph de Gallifet y Jean Croiset¹. La llegada de este culto a la península Ibérica se produjo en 1733, de la mano del padre Agustín de Cardaveraz, quien lo trajo desde el círculo del colegio jesuítico de Lyon, donde los anteriores ejercían su labor. Aquí experimentó un notable arraigo, gracias al impulso aportado por los padres Bernardo de Hoyos, Juan de Loyola y Pedro Calatayud, entre otros². Pese a que la devoción al Sagrado Corazón de

Jesús, en la forma en la que la encontramos en el ámbito vasco-navarro, tenga su origen en las visiones de Margarita María, sus raíces son más profundas, pues podemos rastrear su inicio en los primeros siglos del cristianismo y su paso por la Edad Media³.

La Compañía de Jesús contribuyó de una manera decisiva a la difusión de la devoción del Sagrado Corazón de Jesús, lo cual les llevó a prestar atención también al Inmaculado Corazón de María. Ambas devociones fueron

Reinado del Corazón de Jesús en España. Madrid, Blas María Araque, 1880.

- 1 Cfr. JUAN EUDES, santo: *Le cœur admirable de la tres-sacrée Mere de Dieu, ou la devotion au tres-saint cœur de la bien-heureuse Vierge Marie*. Caen, Jean Poisson, 1681; LA COLOMBIÈRE, C.: *Retraite spirituelle*. Lyon, Anisson, Posuel et Rigaud, 1684; CROISSET, J.: *La dévotion au Sacré Coeur de Notre Seigneur Jésus-Christ*. Lyon, Horace Molin, 1691; GALLIFET, J.: *De cultu Sacrosancti Cordis Dei ac Domini Nostri Jesu Christi in variis christiani orbis provincias jam propagato*. Roma, Joannem Mariam Salvioni, 1726; GALLIFET, J.: *L'excellence de la devotion au coeur adorable de Jesus-Christ*. Aviñón, François Joseph Domergue, 1733.
- 2 Cfr. CARDAVERAZ, A.: *Cristavaren bicitza edo Bicitza berria equiteco bidea*. Tolosa, [s.n.], 1854; LOYOLA, J.: *Thesoro escondido en el Sacratissimo Corazon de Jesus: descubierto a nuestra España en la breve noticia de su dulcissimo Culto: propagado ya en varias Provincias del Orbe Christiano*. Valladolid, Alonso del Riego, 1734; IDIÁQUEZ, F.: *Antigüedad de la devoción al Sagrado Costado y Corazón de Jesús, probada por la tradición de los siglos contra el empeño del Sr. Blasi en tratar el culto al Corazón Santísimo de Jesús de novedad, que empezó a fines del siglo XVII por una revelación hecha a la venerable Margarita María de Alacoque*. 2 tomos manuscritos. AHL, Caja, 10/1; IDIÁQUEZ, F.: *Consideraciones entresacadas de la antigüedad de la devoción al Costado y Sagrado Corazón de Jesús*. AHL, Caja, 11/1; URIARTE, J. E.: *Principios del*

- 3 Cfr. SAENZ DE TEJADA, J. M.: *Deudas de la Compañía de Jesús para con el Corazón de Jesús*. Bilbao, Imprenta del Corazón de Jesús, 1913; HAMON, A.: *Histoire de la dévotion au Sacré Coeur*. París, Beauchesne, 1924-1939; NICOLAU, M.: "Para la historia de la devoción al Corazón de Jesús", *Manresa*, 15, 1943, pp. 134-147; STIERLI, J.: *Cor Salvatoris: Weg zur Herz-Jesu-Verherung*. Friburgo, Herder, 1954; CALVERAS, J.: *Los elementos de la devoción al Corazón de Jesús: su contenido y práctica en los Ejercicios de S. Ignacio*. Barcelona, Librería Religiosa, 1955; PÍO XII, papa: *Haurietis aquas*, 1956; URRUTIA, J. L.: *Teología del Sagrado Corazón: historia-problemática-práctica, documentos pontificios*. Madrid, Apostolado de la Prensa, 1961; RAHNER, K.: "Culto al Corazón de Jesús", *Escritos de Teología*, 3, 1961, pp. 357-392; SEBASTIÁN, S.: *Contrarreforma y Barroco: lecturas iconográficas e iconológicas*. Madrid, Alianza, 1981, pp. 322-327; CHARBONNEAU-LASSAY, L.: *Estudios sobre simbología cristiana: Iconografía y simbolismo del corazón de Jesús*. Palma de Mallorca, José J. de Olañeta, 1983; PRAZ, M.: *Imágenes del Barroco: estudios de emblemática*. Madrid, Siruela, 1989, pp. 165-168; BERNARD, C. A.: *Il mistero del Cuore di Cristo e la spiritualità ignaziana*. Roma, Centrum Ignatianum Spiritualitatis, 1991; NICOLAU, M.; VISCARDI, C. J.: "Corazón de Jesús, devoción", en O'NEILL, C. E.; DOMÍNGUEZ, J. M.: *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús: biográfico-temático*, I. Roma, Institutum Historicum S.I., Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 2001, pp. 944-948; BURRIEZA SÁNCHEZ, J.: *La Compañía del padre Hoyos: contexto jesuítico y devoción al Sagrado Corazón de Jesús*. Santander, Sal Terrae, 2010; ESCANDELL ABAD, V.: *Y mirarán al que traspasarán: la espiritualidad del Sagrado Corazón en los tiempos modernos (ss. XVI-XVIII)*. Murcia, Universidad Católica de Murcia, 2011; AZANZA LÓPEZ, J. J.: "Imágenes para una emblemización del Evangelio en la oratoria sagrada aragonesa", *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, 109, 2012, pp. 68-70; MORGAN, D.: *El sagrado corazón de Jesús: la evolución visual de una devoción*. Barcelona, Sans Soleil, 2013.

promovidas por san Juan Eudes, quien no las separó en dos cultos distintos, sino que entendió que eran complementarias en el camino a la salvación. Este santo francés entendía el Corazón de María como la fuente de todas las grandezas y excelencias que la adornan y que la sitúan por encima de todas las criaturas, siendo el origen de todas sus virtudes⁴. Esta unión de ambos corazones tiene su reflejo en nuestro territorio, pues estos aparecen haciendo *pendant* en Tudela, en Loyola y en Lekeitio. Hasta 1944 esta devoción al Corazón de María no fue extendida a toda la Iglesia y su festividad tras el concilio Vaticano II se fijó en el día siguiente a la del Sagrado Corazón de Jesús, estrechando más si cabe el vínculo entre ambas festividades⁵.

En el País Vasco y Navarra vemos representada la iconografía del Sagrado Corazón de Jesús en seis obras. Estas representaciones se encuentran en los antiguos colegios jesuíticos de Tudela, Bilbao, Loyola y Lekeitio, siendo el único momento de esplendor de este motivo iconográfico el segundo tercio del siglo XVIII. Entre 1742 y 1765 se realizan cinco relieves con este tema como protagonista: tres en Tudela, uno en Bilbao y otro en Lekeitio; mientras que la sexta representación corresponde a una obra en taracea en el retablo mayor de Loyola.

Por otro lado, el Inmaculado Corazón de María está representado en tres ocasiones en estos antiguos colegios jesuíticos. Lo encontramos en los de Tudela, Loyola y Lekeitio, en un arco cronológico muy limitado, pues todas las realizaciones están datadas en la década de 1750. Además de la presencia de Jesús junto a la Compañía, esta también se sentía favorecida por la Virgen María, a quien consideraba su madre, por lo que la devoción por el Inmaculado Corazón de María aquí era una consecuencia necesaria tras la del Sagrado Corazón de Jesús.

La cronología de todas estas representaciones es muy reducida, pues todas fueron realizadas en un arco temporal de dos décadas. La imagen que dio comienzo a este conjunto fue la del colegio bilbaíno, realizada en 1742, siendo las últimas de ellas las de Lekeitio, de 1759. Sin duda, todas estas obras son deudoras del tratado publicado en 1733 bajo el título *L'excellence de la devotion au coeur adorable de Jesus-Christ* cuyo autor es el padre Gallifet⁶, y que llegó hasta nuestro territorio el mismo año de su publicación de la mano de los sermones del padre Cardaveraz. Casi todas las representaciones de los corazones conservadas aquí toman como modelo directo las estampas que ilustran el libro del padre Gallifet, salvo las de Lekeitio, que, siendo de una cronología más avanzada, empiezan a mostrar algunas diferencias iconográficas.

La forma de representación de estas imágenes es acorde a su importancia en la espiritualidad jesuítica, pues dos de ellas se encuentran presidiendo sendos retablos, lo cual ha de entenderse en el contexto de las cofradías del Sagrado Corazón de Jesús que se fueron creando paralelamente al auge de esta devoción y que tanta importancia adquirieron como difusores de la misma⁷. En este sentido, otras tres representaciones están situadas en las

4 JUAN EUDES, santo: *op. cit.*

5 BOVER, J. M.: "Origen y desenvolvimiento de la devoción al Corazón de María en los Santos Padres y escritores eclesiásticos", *Estudios Marianos*, 4, 1945, pp. 59-171; GARCÍA GARCÉS, N.: "La devoción al Corazón de María en la poesía religiosa de la Edad Media", *Estudios Marianos*, 6, 1946, pp. 173-264; ALONSO, J. M.: *El Corazón de María en S. Juan Eudes*. Madrid, Cocusa, 1958; BUSTAMANTE, J. A.: *Liturgia cordimariana: historia y evolución*. Madrid, Cocusa, 1959; CANAL, J. M.; ALONSO, J. M.: *La consagración a la Virgen y a su Corazón*. Madrid, Cocusa, 1960; MARÍN, H.: *El Corazón de María en el magisterio de la Iglesia*. Madrid, Cocusa, 1960; FERNÁNDEZ, D.: "El Corazón de María en los Santos Padres", *Estudios Marianos*, 37, 1987, pp. 81-140.

6 GALLIFET, J.: *L'excellence...*

7 PÍO XII, papa: *op. cit.*, 27: "Además, una prueba evidente de que este culto nace de las fuentes mismas del dogma católico está en el hecho de que la aprobación de la fiesta

puertas de los sagrarios de sus respectivos retablos, uniendo simbólicamente los divinos corazones con el sacramento de la eucaristía, según se recoge de las palabras de León XIII⁸, y en las de san Alberto Magno⁹. Por último, aparecen dos representaciones de estos corazones haciendo *pendant* en un lugar secundario de un mismo retablo en Loyola y en Lekeitio, con lo que la unión de ambos cultos queda subrayada.

1. LOS JESUITAS Y LA DEVOCIÓN AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Los inicios de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús pueden entroncarse en los primeros siglos del cristianismo, pues ya los padres de la Iglesia retomaron la rica tradición apostólica sobre el corazón de Cristo¹⁰. En este sentido, san Agustín aparece frecuentemente con el corazón ardiendo de amor por Dios, debido a su meditación sobre la escena de la última cena

litúrgica por la Sede Apostólica precedió a la de los escritos de santa Margarita María. En realidad, independientemente de toda revelación privada, y solo accediendo a los deseos de los fieles, la Sagrada Congregación de Ritos, por decreto del 25 de enero de 1765, aprobado por nuestro predecesor Clemente XIII el 6 de febrero del mismo año, concedió a los Obispos de Polonia y a la Archicofradía Romana del Sagrado Corazón de Jesús la facultad de celebrar la fiesta litúrgica. Con este acto quiso la santa sede que tomase nuevo incremento un culto, ya en vigor y floreciente, cuyo fin era reavivar simbólicamente el recuerdo del amor divino, que había llevado al Salvador a hacerse víctima para expiar los pecados de los hombres”.

- 8 LEÓN XIII, papa: *Litt. Apost., quibus Archisodalitas a Corde Eucharistico Iesu ad S. Ioaquim de Urbe erigitur* (17 febrero 1903): “[...] aquel acto de amor sumo con que nuestro Redentor, derramando todas las riquezas de su Corazón, a fin de prolongar su estancia con nosotros hasta la consumación de los siglos, instituyó el adorable Sacramento de la Eucaristía”. Cit. en PÍO XII, papa: *op. cit.*, 35.
- 9 ALBERTO MAGNO, santo: *De eucharistia*, 6, 1: “Ciertamente, no es pequeña la parte que en la Eucaristía tuvo su Corazón, por ser tan grande el amor de su Corazón con que nos la dio”. Cit. en PÍO XII, papa: *op. cit.*, 35.
- 10 CFR. PÍO XII, papa: *Haurietis aquas* (1956), 5-14.

en el evangelio de Juan, cuando san Juan se reclinó sobre el pecho de Jesús, del cual recibió la sabiduría divina¹¹. Durante la Edad Media, del culto de las cinco llagas, y principalmente de la llaga del costado, se pasó al culto del corazón. Debido a esta nueva devoción, la herida del costado de Cristo causada por la lanza de Longinos pasó de derecha a izquierda¹². En la misma línea, san Bernardo de Claraval habló de que el traspaso del costado del Señor revela su bondad y la caridad de su corazón por el género humano¹³. San Anselmo de Canterbury, por su parte, dejó escrito que “la abertura del costado de Cristo nos reveló las riquezas de su bondad, es decir, la caridad de su Corazón hacia nosotros”¹⁴. Por otro lado, san Víctor estableció que no se puede encontrar dulzura ni ternura comparables a las del Corazón de Jesús. San Buenaventura describió el Corazón de Cristo como “fuente viva”, por eso Jesús instó “si alguno tiene sed, venga a mí, y beba”¹⁵. El himno más antiguo al Sagrado Corazón que se conserva es *Summi Regis Cor, aveto* (siglo XIII), que se cree escrito por Herman Joseph, norbertino de Colonia. Los cartujos fueron los primeros monjes devotos del Sagrado Corazón, y uno de ellos, Landsberger (siglo XVI), fue la primera persona conocida por recomendar a la gente tener la imagen del Sagrado Corazón en un lugar visible para venerarla e inspirar al alma.

- 11 AGUSTÍN DE HIPONA, santo: *Tractatus in Joannem*, XVIII, 1: “Entre sus compañeros y colaboradores, otros evangelistas, san Juan recibió del Señor (sobre cuyo pecho se reclinó durante la última Cena, para significar que bebió los misterios más altos del más íntimo Corazón) el don especial y excepcional de decir tales cosas acerca del Hijo de Dios”.
- 12 *Ibid.*, IX, 10: “Adán duerme para que Eva nazca; Cristo muere para que la Iglesia nazca. Mientras duerme Adán, Eva se forma de su costado. Cuando Cristo ha muerto, su costado se abre por una lanza, a fin de que corran de allí los sacramentos para formar la Iglesia”.
- 13 BERNARDO DE CLARAVAL, santo: *Sermo in Canticum Canticorum*, LXI, 34. PL 182, 1071-1072.
- 14 ANSELMO DE CANTERBURY, santo: *Meditationes*. PL 68, 761.
- 15 *Jn* 7, 37.

Ignacio de Loyola jamás hizo una mención directa a la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, aunque sí encontramos referencias indirectas en sus *Ejercicios espirituales* a lo que después se convertiría en una devoción de gran arraigo en el seno de la Compañía de Jesús. Para empezar, esta obra comienza con la oración de raíz medieval *Alma de Cristo*, que expresa el deseo de esconderse en las heridas de Cristo, junto con la contemplación sobre el costado de Cristo¹⁶. Además, en diferentes lugares del texto, se busca ahondar en el conocimiento de la encarnación y de la humanidad de Cristo, buscando compartir los sufrimientos del rey eterno¹⁷. El texto ignaciano presentaba una predisposición natural para la futura devoción al Sagrado Corazón de Jesús. Ejemplos de esta predisposición de los jesuitas a la devoción personal al Corazón de Cristo o a su costado herido son los casos de Pedro Fabro, Jerónimo Nadal, Francisco de Borja y Pedro Canisio¹⁸, por citar tan solo a los más destacados.

No obstante, sería en el siglo XVII cuando el culto al Sagrado Corazón de Jesús se propagó de una manera sin precedentes; primero en la literatura erudita, a través de la “emblemática cardiomórfica”¹⁹, y después en el

plano devocional. San Juan Eudes unió la devoción del Corazón de Jesús a la del Corazón de María, dos amores y dos corazones inseparables. Este santo, fundador de los eudistas, enseñaba que el Sagrado Corazón es un horno de amor divino; y que los que desean unirse a su corazón son purificados, inflamados y transformados por el fuego divino. De forma póstuma, en 1681 publicó un libro titulado *Le cœur admirable de la trèssacrée Mere de Dieu*, donde incluyó una misa y un oficio del Sagrado Corazón de Jesús²⁰. En esta línea, Réau opina que el verdadero iniciador del culto fue san Juan Eudes, y no santa Margarita María de Alacoque, como se venía postulando²¹. La diferencia existente entre ambos es que Eudes no separaba el Corazón de Jesús del de María, mientras que el fervor de Margarita María de Alacoque se orientaba únicamente hacia el de Cristo. En 1675, durante la octava del *corpus Christi*, Jesús se manifestó a la santa con el pecho abierto, y, señalando con la mano su corazón, denunció que la forma de subsanar el agravio y el desprecio sufridos por su persona era dedicar el viernes posterior a dicha festividad al culto de su Corazón²².

El director espiritual de santa Margarita María durante la época en la que esta tuvo sus visiones fue el padre Claudio La Colombière²³. Este jesuita se

16 IGNACIO DE LOYOLA, santo: *Ejercicios espirituales*: “Alma de Cristo, santifícame. Cuerpo de Cristo, sálvame. Sangre de Cristo, embriágame. Agua del costado de Cristo, lávame. Pasión de Cristo, confórtame. ¡Oh mi buen Jesús, óyeme! Dentro de tus llagas, escóndeme. No permitas que me aparte de Ti. Del maligno enemigo, defiéndeme. En la hora de mi muerte, llámame. Y mándame ir a Ti, para que con tus santos te alabe, por los siglos de los siglos. Amén”. *Ibid.*, 297, 6: “[...] herido con la lanza su costado, manó agua y sangre”.

17 Cfr. *Ibid.*, 98, 109, 203, 221, 234.

18 NICOLAU, M.; VISCARDI, C. J.: *op. cit.*, p. 945.

19 Los libros de emblemas que tienen al Sagrado Corazón de Jesús como protagonista son los siguientes: WIERIX, A.: *Cor Jesu amanti sacrum*. Amberes, [s.n.], c. 1600; CRAMER, D.: *Emblemata sacra*. Fráncfort, Lucae Jennist, 1624; VAN HAEFTEN, *Œschola cordis*. Amberes, Ioannem Meursium et Hieronimum Verdessium, 1635. Estos libros sirvieron de punto de partida a la tradición de obras ascético-devocionales de base emblemática: LUZVIC, É.; MUSART, C.: *Cor deo devotum*. Douai, Balthasar Belleri, 1627; LUZVIC, É. *Le*

coeur devot. Douai, Balthasar Belleri, 1627; CASSIANI, G.: *Artezza reale del cuore humano*. Módena, Giuliano Cassiani, 1628; HAWKINS, H.: *The devout heart*. Rouan, [s.n.], 1634; POIRTERS, A.: *Het heylich herte*. Amberes, Cornelis Woons, 1669; MELLO, G.: *Les divines operations de Jesus, dans le coeur d'une âme fidelle*. París, Jacques van Merle, 1673.

20 JUAN EUDES, santo: *op. cit.*

21 RÉAU, L.: *Iconografía del arte cristiano*, II. Barcelona, Serbal, 1996, p. 53.

22 LOYOLA, J.: *Thesoro escondida*., cap. I, pp. 6-7: “Vès aquí mi Corazon: aquel Corazon tan abrasado en amor de los hombres [...]. Pero la mayor parte no solo no se muestran agradecidos, sino que me desprecian, y me hieren en este Misterio de Amor con injurias, y afrontas [...]. Por lo qual te pido, que el Viernes inmediato à la Octava de la Festividad del Corpus, se dedique particularmente al Culto de mi Corazon [...]”.

23 DEL REY FAJARDO, J.; GONZÁLEZ MORA, F.: *Los jesuitas en Antioquia (1727-1767): aportes a la historia de la cultura y el arte*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana,

convirtió en el encargado de dar a conocer esta nueva devoción por medio de sus sermones y sus escritos, entre los que cabe destacar *Retraite spirituelle* (1684)²⁴, donde se consagra personalmente al Corazón de Jesús y describe la revelación recibida por Margarita María. El padre Colombière difundió esta nueva devoción entre los jóvenes y los escolares de Lyon, y fue el responsable de que otros jesuitas, como los padres Jean Croiset y Joseph de Gallifet, se sumaran a su difusión. Así, el primer tratado teológico de la nueva devoción, *La dévotion au Sacré Coeur de Notre Seigneur Jésus-Christ* (1691)²⁵, fue obra del padre Croiset. Por su parte, al padre Gallifet se debe la fundación y aprobación de numerosas cofradías de la nueva devoción por todo el orbe cristiano entre 1723 y 1730. Mediante la publicación de su obra *De cultu Sacrosancti Cordis Dei ac Domini Nostri Jesu Christi* (1726)²⁶, el padre Gallifet quiso obtener la aprobación canónica para la devoción del Corazón de Jesús en el calendario universal de la Iglesia, pero la Sagrada Congregación de Ritos la rechazó. Esta obra y otras del mismo autor influyeron notablemente en la difusión del nuevo culto entre otros miembros de la orden ignaciana, extendiéndolo hasta la península. A este respecto, su obra *L'excellence de la devotion au coeur adorable de Jesus-Christ* (1733) tuvo una importancia capital²⁷. Este tratado fue gestado en el círculo jesuítico de Lyon donde estaba asentado el padre Gallifet y donde existía un destacado centro de grabadores²⁸.

Así, este culto que se había iniciado en Francia entró en nuestro territorio de la mano del padre Agustín de Cardaveraz²⁹. El primer gran impulsor de esta devoción en la asistencia de España fue este jesuita, profesor de Gramática en el colegio de san Andrés de Bilbao. El fervor de la devoción del padre Cardaveraz por el Sagrado Corazón de Jesús hizo que muchas otras personas se interesaran por este culto. El primero de ellos fue Bernardo de Hoyos, estudiante en Valladolid, a quien el padre Cardaveraz solicitó ayuda para documentar el primer sermón sobre el Sagrado Corazón que se habría de darse en la península Ibérica. Fue el 11 de junio de 1733 en la iglesia parroquial de san Antón de Bilbao y su predicador fue, precisamente, el padre Cardaveraz³⁰. La influencia de este sermón y de otros que predicara este jesuita tuvo como consecuencia la realización en 1742 de un retablo dedicado a este misterio en el colegio bilbaíno de san Andrés³¹, dando inicio a la iconografía del Sagrado Corazón de Jesús en el ámbito vasco-navarro.

2008, pp. 92-94.

24 LA COLOMBIÈRE, C.: *op. cit.*

25 CROISET, J.: *op. cit.*

26 GALLIFET, J.: *De cultu...*

27 GALLIFET, J.: *L'excellence...*

28 MARTIN DE VESVROTTE, S.; PEREZ, M.-F.; POMMIER, H.: *Dictionnaire des graveurs-éditeurs et marchands d'estampes à Lyon aux XVIIe et XVIIIe siècles*. Lyon, Presses Universitaires de Lyon, 2002.

29 CARDAVERAZ, A.: *op. cit.*, p. 188: "Devocio au Francian aguertu, jayo, edo asizan; baña gure Españan, esanditeque, azi, anditu, ta zabaldu-dala; emengo biotcetán, bereala artuzuen gueyaz, edo aumentoaz. Bilboco Uri noblean lenengo, nerequico, Jesus-en Biotzaren Festa au Pulpitoan aditcera emanzen, ta guero laster Españan".

30 Existe una placa conmemorativa en la iglesia de san Antón, bajo el Balcón del Consulado, en la que puede leerse: "J. H. S. / EN ESTA IGLESIA PARROQUIAL / DE SAN ANTONIO ABAD / PREDICÓ EL P. AGUSTÍN / DE CARDAVERAZ S. J. / (1703-1770) / EL 11 DE JUNIO DE 1733 / EL PRIMER SERMÓN EN ESPAÑA SOBRE EL / SAGRADO CORAZÓN DE JESUS / A. M. D. G.".

31 ORTEGA MENTXAKA, E.: "Arte y devoción: el retablo del Sagrado Corazón de Jesús de los jesuitas de Bilbao", en VÉLEZ CHAURRI, J. J.; ECHEVERRÍA GOÑI, P. L.; MARTÍNEZ DE SALINAS OCIO, F. (eds.): *Estudios de Historia del Arte en memoria de la profesora Micaela Portilla*. Vitoria-Gasteiz, Diputación Foral de Álava, 2008, pp. 237-243; ORTEGA MENTXAKA, E.: "El programa iconográfico del templo jesuítico de San Andrés (Bilbao)", *Ars Bilduma*, 1, 2011, pp. 155-184.

2. EL CULTO AL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA

La expresión “Inmaculado Corazón de María” que utilizamos es de acuñación relativamente reciente impuesta en el uso eclesial y litúrgico, que se extendió tras la definición del dogma de la Inmaculada Concepción en 1854 y, fundamentalmente, tras las apariciones de la Virgen en Fátima (1917) y la publicación de los escritos de sor Lucía. Antes de eso, las formas más corrientes eran “Purísimo Corazón”, “Santísimo Corazón” y “Sagrado Corazón”, aunque en la obra *L'excellence de la devotion au coeur adorable de Jesus-Christ* (1733) del padre Gallifet la imagen del corazón aparece acompañada de la expresión “Cœur immaculé de Marie”³².

Pese a que el gran difusor del culto al Corazón de María fue san Juan Eudes, encontramos referencias al mismo en autores anteriores, incluso en las Sagradas Escrituras, donde la palabra “corazón” sirve como fundamento de toda la relación religioso-moral del ser humano con Dios³³. Aplicado al Corazón de María, el Nuevo Testamento contiene dos textos clave que sirvieron de base a toda la tradición posterior: el primero de ellos tiene lugar cuando sucede la adoración de los pastores³⁴; y, el segundo, cuando Jesús siendo niño se perdió y apareció en el templo hablando con los rabinos³⁵. En ambos casos encontramos la referencia a que María “guardaba todo esto en su corazón”, que entronca con la visión del hijo del hombre del libro de Daniel³⁶. A estos dos pasajes habría que sumar

un tercero que tendría una influencia enorme en la iconografía del Corazón de María en el ámbito vasco-navarro. Se trata de las palabras que Simeón dirigió a María acerca del futuro de Jesús: “pondrá al descubierto las intenciones de muchos corazones. Pero todo esto va a ser para ti como una espada que te atravesase el alma”³⁷. Vemos que la obra salvífica de Cristo se asoció con el corazón de su madre y todo lo que se cumplió en el cuerpo del Hijo, se cumplió también en el corazón y en el alma de la Virgen. A través de estos episodios, María se situó en el centro de la reflexión cristiana sobre los misterios de Cristo, pues su corazón aparece como la cuna de toda esa meditación, confiriendo a la devoción al Corazón de María un gran valor escriturístico.

Posteriormente, la patrística desarrolló reflexiones de gran riqueza sobre los pasajes del evangelio de Lucas. Así, Orígenes se preguntaba “¿Cuál es la espada que traspasó el corazón de María?”³⁸. Por su parte, san Gregorio Taumaturgo expresó la idea de que el Corazón de María fue el receptáculo de todos los misterios³⁹, mientras que Simón Metafraste situaba la Pasión de Cristo en el Corazón de María⁴⁰. A partir de este punto, san Agustín desarrolló el tema de la concepción del Verbo en el corazón de la Virgen⁴¹, que tanta difusión tendría entre los autores medievales⁴².

turbaron y mi rostro se demudó; pero guardé el asunto en mi corazón”.

32 GALLIFET, J.: *L'excellence...*, p. 290.

33 El corazón como sede del encuentro con Dios está presente en todo el Nuevo Testamento: *Mt* 11, 29; 15, 18-19; 22, 37; *Lc* 6, 45; *Jn* 16, 22; *Hch* 7, 51; *Rom* 5, 5; *2Co* 3, 2-3; *Ef* 3, 17; 4, 18; *Col* 3, 15-16; *Heb* 8, 10; 10, 16.

34 *Lc* 2, 19: “María guardaba todo esto en su corazón, y lo tenía muy presente”.

35 *Lc* 2, 51: “Jesús volvió con ellos a Nazaret, donde vivió obedeciéndolos en todo. Su madre guardaba todo esto en su corazón”.

36 *Dn* 7, 28: “Aquí fue el fin de sus palabras. En cuanto a mí, Daniel, mis pensamientos me

37 *Lc* 2, 35.

38 ORÍGENES: *In Lucam homilia XVII*. PG, 13, 1845.

39 GREGORIO TAUMATURGO, santo: *Hom. II in Annuntiatione*. PG, 10, 1, 169.

40 SIMÓN METAFRASTE: *Planctus s. Mariae*. PG, 114, 216: “Tu costado fue ciertamente traspasado, pero en el mismo instante lo fue también mi corazón”.

41 AGUSTÍN DE HIPONA, santo: *De sancta virginitate*, 3. PL, 40, 398.

42 Cfr. PSEUDO-ANSELMO DE LUCCA: *De salutatione b. V. Mariae*, 7. PL, 149, 582; RUPERTO DE DEUTZ: *In libros Regnum*, 111, 14. PL, 167, 1157; HUGO DE SAN VÍCTOR:

Sin embargo, el responsable de difundir la devoción por el Corazón de María junto con el de Jesús fue san Juan Eudes. Gracias a su apostolado en favor de los sagrados corazones surgieron numerosas congregaciones dedicadas a su culto, las primeras fiestas litúrgicas con oficio propio, las primeras obras teológicas sobre el tema, cofradías, aprobaciones episcopales y pontificias, etc. San Juan Eudes vio el Corazón de María como el origen de todas sus virtudes, que la situaron en una posición privilegiada como mediadora entre Cristo y los fieles ⁴³.

En este sentido, el jesuita Jean Croiset entendía que los corazones de Jesús y de María están muy próximos el uno del otro, pero que el de Jesús únicamente admite a las almas puras, mientras que el de la Virgen purifica las almas que no lo son, facilitando el acceso a la salvación ⁴⁴. Esta misma asociación entre los dos corazones aparece a lo largo de toda la obra *L'excellence de la devotion au coeur adorable de Jesus-Christ* (1733) del padre Joseph de Gallifet ⁴⁵, que tanta trascendencia tendrá para la

iconografía cordimariana en el País Vasco y Navarra. Por otro lado, en el apéndice de su obra *Thesoro escondido en el Sacratissimo Corazon de Jesus* (1734) el padre Juan de Loyola recalca que tras “ el culto del Sagrado Corazón de Jesús, era consiguiente el culto del Corazón amabilísimo de María”⁴⁶. En la misma línea, el padre Bernardo de Hoyos vio los corazones de Jesús y de María en estrecha unión en su visión ocurrida en 1733, por la que aprendió “a entrar en el Corazón de Jesús por el de María, cuyas causas andan tan juntas [...] que, haciéndose la del Corazón Hijo, se hará la del de la Madre”⁴⁷.

De b. Mariae virginitate, 2. PL, 176, 872; RICARDO DE SAN LORENZO: *De laudibus b. Mariae V.*, II, 2, 2; BUENAVENTURA, santo: *Commentarius in Evangelium s. Lucae*, 1, 67; GERTRUDIS DE HELFTA, santa: *Revelationes*, IV, 3.

43 JUAN EUDES, santo: *op. cit.*, pp. 133-134: “[...] su corazón es la fuente y el principio de todas las grandezas, excelencias y prerrogativas que la adornan, de todas las cualidades eminentes que la elevan por encima de todas las criaturas, como el ser hija primogénita del eterno Padre, madre del Hijo, esposa del Espíritu Santo y templo de la santísima Trinidad [...] Quiere decir también que este santísimo corazón es la fuente de todas las gracias que acompañan a estas cualidades [...] y además que este mismo corazón es la fuente de todas las virtudes que practicó [...] ¿Y por qué su corazón es la fuente de todo esto? Porque fueron la humildad, la pureza, el amor y la caridad del corazón lo que la hicieron digna de ser la madre de Dios y consiguientemente poseer todas las dotas y todas las prerrogativas que han de acompañar a esta altísima dignidad”.

44 CROISET, J.: *op. cit.*

45 GALLIFET, J.: *L'excellence...* A pesar de que el título de la obra únicamente hace referencia al Corazón de Jesús, el P. Gallifet dedica un extenso capítulo al Corazón de

María (lib. III, cap. IV), tras el cual analiza conjuntamente diversos aspectos relativos a ambos corazones. Desde el punto de vista iconográfico, los corazones de Jesús y de María aparecen juntos en el grabado que ilustra la portada de la obra, así como en el de la p. 187.

46 LOYOLA, J.: *Thesoro escondido...*, apéndice: “Abracemos pues nosotros, veneremos y amemos con el más entrañable afecto a uno y otro santísimo Corazón. Para con el Eterno Padre valgámonos del Corazón de Jesús, su amantísimo Hijo; para con Jesús, valgámonos del Corazón de María, su dulcísima Madre: todo lo alcanzaremos del Padre por el Corazón de Jesús; nada dejaremos de conseguir de Jesús por el Corazón de María”.

47 LOYOLA, J.: *Vida del V. y angelical joven P. Bernardo Francisco de Hoyos de la Compañía de Jesús*. [s.l.], [s.n.], 1735, III, 5: “Mostróme el Señor entre otros favores recibidos el día de la Asunción de Nuestra Madre Dulcísima los influjos de su Divino Corazón, y el modo con que se comunican a los hombres, en esta dulcísima visión. Vi el Corazón del Eterno Padre [...] en forma de un globo inmenso de fuego [...]. Los inmensos resplandores y como inundaciones de luz que despedía, se recogían en el Corazón Sacrosanto del Dulce Jesús [...]; los benéficos rayos que esparcía se iban como estrechando hasta recibirse toda su intensidad en el Corazón amabilísimo de Nuestra Madre María Santísima, que miraba en forma de sol brillante y hermoso, el cual inmediatamente comunicaba a los hombres y a toda la tierra la multitud de luces y rayos que había recibido”.

3. LA ICONOGRAFÍA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS EN EL ÁMBITO VASCO-NAVARRO

La iconografía de las representaciones del Sagrado Corazón de Jesús en el País Vasco y Navarra responde a las descripciones hechas por santa Margarita María de Alacoque quien habla del “Corazón divino”, “en un trono de llamas”, “con su adorable llaga”, “rodeado de una corona de espinas” y “una cruz encima”⁴⁸. El padre Bernardo de Hoyos utilizó términos similares para describir una visión ocurrida en 1733⁴⁹. De esta forma, vemos que la santa víscera, la cruz, la corona de espinas, la llaga y las llamas que caracterizan esta iconografía en nuestro territorio estaban ya presentes desde las descripciones de Margarita María y continuaron en las visiones de autores posteriores.

Para la Compañía de Jesús la devoción al Sagrado Corazón supuso corresponder al amor con el que Cristo ama a la humanidad; y no había mejor ejemplo de este amor que su propio Corazón rodeado de fuego. Encontramos aquí el fuego que se relaciona con el monograma IHS y con los

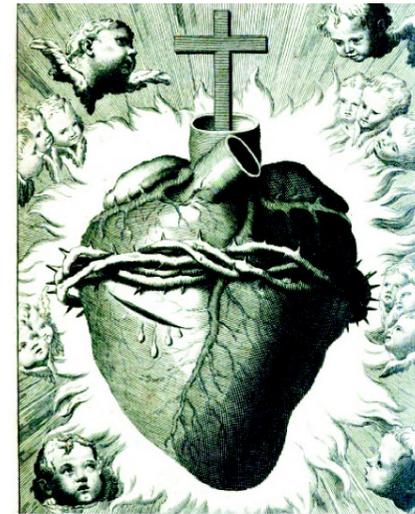


Fig. 1: *Sagrado Corazón de Jesús*, en Joseph de Gallifet, *L'excellence...* (1733), p. 280

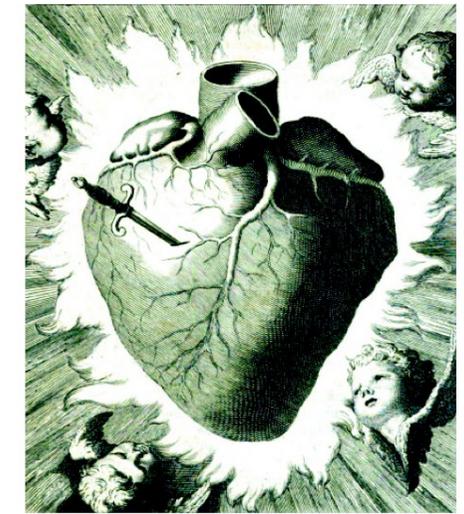


Fig. 2: *Inmaculado Corazón de María*, en Joseph de Gallifet, *L'excellence...* (1733), p. 290

48 SÁENZ DE TEJADA, J. M.: *Vida y obras de Santa Margarita*. Sevilla, Apostolado Mariano, 2003, pp. 333-334, nº 133. Carta de Margarita María de Alacoque al P. Jean Croiset (3 noviembre 1689): “[...] se me presentó el Corazón divino como un trono de llamas, más ardiente que el sol y transparente como un cristal, con su adorable llaga. Estaba rodeado de una corona de espinas que simbolizaba las punzadas que nuestros pecados le inferían; y una cruz encima significaba que desde los primeros instantes de su Encarnación, es decir, desde que fue formado este Sagrado Corazón, fue implantada en Él la cruz [...]”.

49 URIARTE, J. E.: *op. cit.*, parte III, cap. I: “Después de esto quedé un poco recogido [...] cuando por una visión imaginaria se me mostró aquel divino Corazón de Jesús, todo arrojando llamas de amor, de suerte que parecía un incendio de fuego abrasador. [...] Después de comulgar [...] tuve la misma visión referida del Corazón, aunque con la circunstancia de verle rodeado con la corona de espinas y una cruz en la extremidad de arriba, ni más ni menos que le pinta el P. Gallifet. También vi la herida, por la cual parece se asomaban los espíritus más puros de aquella Sangre que redimió el mundo”.

principales santos de la orden ignaciana en alusión al amor divino. El fuego en la tradición cristiana venía a simbolizar la devoción del hombre por Dios, y así lo recogió Ripa en su *Iconología* en la figura de la religión⁵⁰. Al respecto, Cristo se había referido al fuego como signo de la devoción y del amor a Dios con estas palabras: “He venido a encender fuego en el mundo, y ¡cómo querría que ya estuviera ardiendo!”⁵¹. A esta frase respondían las palabras de san Ignacio: “Id y motivad el incendio en el mundo”⁵². La Compañía de Jesús supo captar esta relación a la perfección y aplicarla a sus propios

50 RIPA, C.: *Iconología*, II. Madrid, Akal, 1996, pp. 260-261: “Con el fuego se muestra la pura y sincera devoción de nuestra mente, dirigida hacia Dios, lo que es cosa apropiada y conveniente al sentir religioso”.

51 Lc 12, 49.

52 MÂLE, É.: *El Barroco: Arte religioso del siglo XVII, Italia, Francia, España, Flandes*. Madrid, Encuentro, 1985, p. 373.

intereses, como vemos reflejado en las representaciones del Sagrado Corazón de Jesús en nuestro territorio, en todas las cuales aparecen las llamas de fuego. Por su parte, la corona de espinas alude a las “injurias y ultrajes” que Cristo tuvo que soportar por parte de las distintas facciones dentro de la Iglesia, como los jansenistas que no veían con buenos ojos esta nueva devoción y que tanto daño estaban ocasionando en el seno del catolicismo. También este elemento de la iconografía del Sagrado Corazón de Jesús está presente en todas las representaciones del ámbito vasco-navarro. La llaga del Corazón es una referencia directa a la lanzada de Longinos⁵³. La sangre y el agua que manaron del costado de Cristo, y por ende de su Corazón, supusieron para la Compañía de Jesús la fuente de toda salvación, según recoge el padre Juan de Loyola⁵⁴. La presencia de este elemento está en todas las representaciones, salvo en la de Lekeitio. Por último, la cruz, que tan solo aparece en dos de los ejemplos de Tudela y en el de Loyola, sirve de colofón a todo el mensaje que pretendía transmitir esta iconografía: que Cristo dio su vida en ella por la redención de toda la humanidad⁵⁵. El Corazón de Jesús se convierte, de esta manera, en el emblema de todos los sacrificios que Cristo hizo por el género humano y en la imagen última de la salvación.

53 *Jn 19, 34*: “Sin embargo, uno de los soldados le traspasó el costado con una lanza, y al momento salió sangre y agua”.

54 LOYOLA, J.: *Thesoro escondido...*, pp. 27-28: “La última particular excelencia de este soberano Corazón se toma finalmente de ser la cosa criada, que más ha contribuido, contribuye, y contribuirá eternamente a la mayor gloria de Dios. Porque de esta Divina Fuente dimanar, como se ha dicho, todas las santísimas afecciones de un Dios Hombre; con las cuales es infinitamente ensalzada la Divina Gloria”.

55 *Ibid.*, p. 30: “Y así la tristeza bastante, como él dixo, para causarle la muerte, el desamparo del Eterno Padre, el dolor de nuestros pecados, el temor, tedio, pavor, sudor de sangre; quanto acerbo, quanto amargo, quanto cruel, quanto terrible padeció Jesús en el Huerto, en el discurso de su Pasión, y en la Cruz, todo fué Caliz amargo de su amantísimo Corazón principalmente: todo aquelpielago inmenso de dolores, todo se juntó en su afligidísimo Corazón”.

La iconografía del Sagrado Corazón de Jesús tal y como la encontramos en las representaciones jesuíticas del País Vasco y Navarra tiene su origen en la estampa que ilustra la primera edición de *L'excellence de la devotion au coeur adorable de Jesus-Christ* (1733) del padre Gallifet (fig. 1)⁵⁶. No está firmada, aunque otros grabados de este mismo libro muestran los nombres de eminentes artistas como Ferdinand Delamonce o Jean-Louis Daudet, por mencionar tan solo unos ejemplos destacados del círculo de Lyon en el que se gestó este tratado teológico. Este libro debió de llegar a la península Ibérica gracias al padre Agustín de Cardaveraz, quien sin duda lo utilizaría cuando estuvo preparando el sermón sobre el Sagrado Corazón de Jesús que daría ese mismo año en Bilbao. Otro grabado que pudo servir de modelo a las representaciones de nuestro territorio es el que aparece en la cuarta edición de la obra del padre Loyola *El Corazon Sagrado de Jesus* (1738) (fig. 3)⁵⁷, que es una copia de peor calidad del grabado francés. Ambos grabados muestran todos los elementos iconográficos que encontramos en las representaciones vasco navarras: la santa víscera, la cruz, la corona de espinas, la llaga y las llamas. En el del padre Gallifet varios querubines rodean la santa víscera, mientras que en el del padre Loyola dos ángeles que sostienen los nombres de Jesús y de María, mientras un lema rodea el grabado: “Mirate con desapego, en este mi Corazón traslada à tu imitacion Cruz, Espinas, Llaga, Fuego”⁵⁸.

56 GALLIFET, J.: *L'excellence...*, p. 280.

57 LOYOLA, J.: *El Corazon Sagrado de Jesus, descubierto a nuestra España en la breve noticia de su dulcissimo culto, propagado ya en varias provincias de el orbe christiano*. Barcelona, herederos de Juan Pablo y Maria Martí, 1738, p. 193. Esta es la 4ª ed. de LOYOLA, J.: *Thesoro escondido...*

58 Ripa recoge en la segunda descripción de la Fe Católica la idea del corazón iluminado por el fuego de una vela, representando que la iluminación de la razón procede de la fe. RIPA, C.: *op. cit.*, I, p. 405: “El corazón y la vela encendida que en la mano lleva, muestran la iluminación de la mente que nace de la Fe, disipando las tinieblas de la infidelidad y la ignorancia. Dice San Agustín comentando a San Juan, capítulo IX: Caecitas est infidelitas, et illuminatio fides. Razón por la cual es ya antigua ceremonia el

La primera representación iconográfica del *Sagrado Corazón de Jesús* en el ámbito vasco-navarro corresponde al relieve de 1742 que preside el retablo del Sagrado Corazón de Jesús de la iglesia colegial de san Andrés de Bilbao (fig. 4). La santa víscera aparece representada con los elementos propios de esta iconografía, como son la corona de espinas que la rodea, la llaga, las llamas y los rayos que la envuelven, así como los ángeles y querubines que rodeaban la escena central hasta las inundaciones de 1983, cuando se perdieron. Este relieve sigue en todos sus aspectos los grabados de las obras de los padres Gallifet y Loyola, salvo en uno: en la representación bilbaína no aparece la cruz coronando la santa víscera. Tanto el retablo como el relieve son de una originalidad poco común, encontrándose un único caso similar en todo nuestro territorio: el retablo homónimo del colegio jesuítico de Tudela. No hemos encontrado más retablos dedicados al Sagrado Corazón de Jesús que presenten esta misma tipología iconográfica⁵⁹, pero sí tenemos constancia de la existencia de diferentes representaciones de la santa víscera en otros soportes al margen del ámbito jesuítico, pues esta devoción no fue exclusiva de la orden ignaciana. En Gipuzkoa se conserva un lienzo anónimo titulado *San Ignacio con los santos mártires* en la basílica del santo Cristo de Lezo, que muestra el Sagrado Corazón de Jesús en el centro de la composición. Por su parte, en Álava, en la iglesia de san Esteban de Ollavarre, en el ático del retablo lateral de san Sebastián encontramos esta misma representación, y en el retablo mayor de la iglesia parroquial de san Juan Evangelista de Montevite vuelve a

incluir en el Sacrificio de la Misa y otros Actos Eclesiales, el uso de candelas y antorchas encendidas”.

59 La escasez de imágenes de la santa víscera como tal se debe a que esta fórmula fue rechazada y prohibida por la Congregación de Ritos, de manera que solo se pudiera elegir entre dos modelos: el corazón en llamas de Jesús aplicado exteriormente sobre su pecho; o rayos de luz que emanan de una incisión practicada en su pecho. Ambos debían representar la figura completa de Cristo, y a partir del siglo XIX casi todas siguieron el modelo que Bertel Thorvaldsen ideara para la iglesia de Nuestra Señora de Copenhague. Cfr. RÉAU, L.: *op. cit.*, II, p. 54.



Fig. 3: *Sagrado Corazón de Jesús*, en Juan de Loyola, *El Corazon...* (1738), p. 193

aparecer, esta vez en la puerta del sagrario. Por último, en el condado de Treviño, en el ático del retablo lateral de san Antonio de la iglesia de san Juan Bautista también vemos representada la santa víscera⁶⁰.

La siguiente representación en orden cronológico que encontramos del *Sagrado Corazón de Jesús* en nuestro territorio es un relieve de 1750 que se ubica en la puerta del sagrario del retablo de la Virgen de la Misericordia del colegio de san Andrés de Tudela (fig. 5). Este hace *pendant* con el *Inmaculado Corazón de María* que aparece en la misma ubicación del retablo gemelo de la Virgen de Montserrat. En esta representación de Tudela aparecen todos los elementos propios de esta iconografía: la santa víscera, la llaga, rodeada por la corona de espinas y coronada por la cruz, todo ello rodeado por llamas de fuego y tres querubines en la parte superior. Iconográficamente, se distingue de la imagen de Bilbao en que aquella carecía de la cruz que esta de Tudela sí muestra y en que, además de estar rodeada de llamas, la bilbaína también lo estaba de rayos, elemento este último que no aparece en el caso tudelano.

También en el colegio de Tudela encontramos el siguiente relieve del *Sagrado Corazón de Jesús*. Se trata de una representación realizada hacia 1750, con posterioridad al retablo de la Inmaculada Concepción en el que sitúa, en la puerta del sagrario, como en el caso anterior (fig. 6). Desde el punto de vista iconográfico, esta imagen es totalmente idéntica al ejemplo anterior, incluyendo los elementos característicos de las visiones de la santa francesa y de los grabados de las obras de los padres Gallifet y Loyola. Así, volvemos a encontrar en este caso la santa víscera rematada con la cruz, rodeada por la corona de espinas y llamas y mostrando la herida del costado, todo ello ante la mirada de cinco querubines.

La única representación en el santuario de Loyola del *Sagrado Corazón de Jesús* la encontramos en el retablo mayor del templo ignaciano. Se trata de una obra de taracea de mármol realizada entre 1750 y 1757 que está situada en la base de la columna salomónica del lado del evangelio más próxima al sagrario (fig. 8). Acompaña a esta imagen el *Inmaculado Corazón de María*, situado en la columna del lado opuesto, con el que hace pareja (Fig. 10).



Fig. 4: *Sagrado Corazón de Jesús* (1742), retablo del Sagrado Corazón de Jesús, iglesia de san Andrés (actualmente de los santos Juanes), Bilbao

60 Agradecemos a Javier Vélez Chaurri y a Pedro Echeverría Goñi el haber puesto en nuestro conocimiento los datos relativos a estas iglesias alavesas y burgalesas.



Fig. 5: *Sagrado Corazón de Jesús* (1750), retablo de la Virgen de la Misericordia, iglesia de san Andrés (actualmente de san Jorge el Real), Tudela



Fig. 6: *Sagrado Corazón de Jesús* (c. 1750), retablo de la Inmaculada Concepción, iglesia de san Andrés (actualmente de san Jorge el Real), Tudela



Fig. 7: *Inmaculado Corazón de María* (1750), retablo de la Virgen de la Montserrat, iglesia de san Andrés (actualmente de san Jorge el Real), Tudela



Fig. 8: *Sagrado Corazón de Jesús* (1750-1757)
retablo de san Ignacio de Loyola,
iglesia de san Ignacio de Loyola, Azpeitia

Esta obra mantiene todos los elementos canónicos de la iconografía propia del Sagrado Corazón de Jesús, siendo prácticamente igual a los dos ejemplos anteriores de Tudela (Fig. 4-5), con la excepción de que esta de Loyola no presenta querubines rodeando la santa víscera. Por lo demás, tanto la cruz sobre el Corazón, como la corona de espinas que lo rodea, la llaga incisa y el resplandor de llamas son los habituales en este tipo de representaciones en el País Vasco y Navarra.

La tercera de las representaciones del *Sagrado Corazón de Jesús* en el colegio jesuítico de Tudela es, sin duda, una de las más emblemáticas. Se trata del relieve que preside el retablo del Sagrado Corazón de Jesús, realizado entre 1750 y 1765 (fig. 9). Esta representación es uno de los raros ejemplos la santa víscera como advocación principal de un retablo que conservamos en nuestro territorio, siendo el otro caso documentado el ya mencionado de Bilbao. Sin embargo, las similitudes entre estas dos representaciones van más allá, pues ambas presentan la

corona de espinas rodeando el corazón, así como la llaga en el costado, llamas y rayos emanando del conjunto y un grupo de querubines asistiendo a la representación. El único elemento habitual del que ambos relieves carecen es la cruz sobre la víscera. De nuevo en este caso los modelos iconográficos de los padres Gallifet y Loyola son evidentes.

La última representación del *Sagrado Corazón de Jesús* en el País Vasco y Navarra corresponde al relieve dorado de 1759 situado en el banco del retablo mayor del colegio de san José de Lekeitio, y que hace *pendant* con el *Inmaculado Corazón de María* que se encuentra también en el banco. De entre todas las representaciones del *Sagrado Corazón de Jesús* en nuestro territorio esta es, sin duda, la más heterodoxa de todas, pues un elemento tan crucial en la iconografía habitual de este motivo como es la llaga del costado está ausente, como ausente está también la cruz. En el lugar que suele ocupar estar cruz encontramos llamas de fuego saliendo de la santa víscera, pero tan solo en sentido ascendente, lo cual sitúa a esta representación más cerca de un boceto realizado por santa Margarita María en 1685 que de las representaciones canónicas de los padres Gallifet y Loyola⁶¹. Sí aparece rodeando el corazón la corona de espinas, así como unos rayos de luz que emana de aquel en todas direcciones. Estos cambios pueden deberse a que estamos ante la representación más tardía, que empezaría a mostrar cambios en la manera de plasmar este misterio.

61 Santa Margarita María de Alacoque había realizado en 1685 un dibujo a plumilla sobre papel a petición de sus discípulas en el convento de Paray-le-Monial. En la imagen, la santa francesa representa el corazón coronado por una cruz, rodeado por la corona de espinas y acompañado por los nombres "Iesvs", "Maria", "Ioseph", "Ioachim" y "Anna", mientras que sobre la propia llaga sangrante aparece la palabra "Charitas". Evidentemente, Margarita María se inspiró en el escudo de la orden de la visitación a la hora de diseñar esta imagen. Cfr. BURRIEZA SÁNCHEZ, J.: *op. cit.*, pp. 121-122.



Fig. 9: *Sagrado Corazón de Jesús* (1750-1765), retablo del Sagrado Corazón de Jesús, iglesia de san Andrés (actualmente de san Jorge el Real), Tudela

4. LA ICONOGRAFÍA DEL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA EN EL ÁMBITO VASCO-NAVARRO

La iconografía del Inmaculado Corazón de María en nuestro territorio procede de una estampa de la ya mencionada obra *L'excellence de la devotion au coeur adorable de Jesus-Christ* (1733) del padre Gallifet (fig. 2)⁶². En ella encontramos la víscera mariana, de gran realismo como el caso del Sagrado Corazón de Jesús presente en la misma obra, con una daga o espada clavada en sentido diagonal descendente en su lado derecho. El Corazón de María resplandece rodeado de llamas de fuego y luz, ante la atenta mirada de cuatro querubines. El fuego de esta imagen recoge el sentido que tenía este elemento en la iconografía del Sagrado Corazón de Jesús, que no es otro que el amor por la humanidad⁶³. La espada que atraviesa la víscera es un símbolo de los siete dolores que sufrió la Virgen María⁶⁴, en especial el referido a la profecía de Simeón: “todo esto va a ser como una espada que te atraviese el alma”⁶⁵. Este modelo iconográfico tuvo una gran trascendencia en nuestro territorio, pues los casos de Tudela y de Loyola son copias directas de este grabado, mientras que el de Lekeitio introduce una serie de variaciones iconográficas posteriores, como son la ausencia de la espada y la marcada presencia de una corona de rosas rodeando el Corazón de María, elemento alusivo a su pureza.

62 GALLIFET, J.: *L'excellence...*, p. 290. Cfr. MORENO CUADRO, F.: “Iconografía de Magdalena de Pazzi: a propósito de Alonso Cano, Valdés Leal y Pedro de Moya”, *Locvs Amœnus*, 10, 2009-2010, pp. 141-152.

63 *Lc* 12, 49.

64 Estos siete dolores son: la profecía de Simeón (*Lc* 2, 29-35), la huida a Egipto (*Mt* 2, 13-15), la pérdida en el Templo (*Lc* 2, 43-45), el encuentro en el Vía Crucis, la Crucifixión (*Jn* 19, 17-39), el descendimiento de la Cruz (*Mc* 15, 42-46) y el santo entierro (*Jn* 19, 40-42).

65 *Lc* 2, 35.

La primera representación del *Inmaculado Corazón de María* que encontramos en las provincias vasco navarras es un relieve de 1750 situado en la puerta del sagrario del retablo de la Virgen de Montserrat del colegio tudelano de san Andrés (fig. 7). Este caso del colegio de Tudela supone la copia más exacta del grabado de la obra del padre Gallifet que encontramos en nuestro territorio, hasta tal punto que podemos considerarlo prácticamente un calco de este. La víscera es idéntica en todos sus detalles, incluyendo las ramificaciones de las venas y arterias. También la espada clavada en aquella toma como modelo la estampa francesa, repitiendo el mismo tipo de empuñadura y guarda, con los gavilanes curvos en “S”, a modo de alfanje. El Corazón de María aparece rodeado de llamas de fuego y tres querubines circundan la escena, en lugar de los cuatro del grabado. Esta composición guarda numerosas similitudes con el *Sagrado Corazón de Jesús* que encontramos en la puerta del sagrario del retablo de la Virgen de la Misericordia presente en lado opuesto del crucero y con el que hace *pendant*.

También en la iglesia colegial de Loyola encontramos una representación del *Inmaculado Corazón de María* Realizada entre 1750 y 1757, esta obra de taracea de mármol se encuentra en el retablo mayor del templo, en la base de la columna del lado de la epístola más próxima al sagrario (fig. 10), haciendo pareja con el *Sagrado Corazón de Jesús* situado al otro lado. La vinculación de esta obra con la estampa de la obra del padre Gallifet vuelve a ser muy estrecha, habiendo servido esta de modelo de aquella, como es patente en la propia víscera. El tipo de la espada es ligeramente distinto, tratándose en este caso de una espada con dos gavilanes rectos y un guardamano en forma de arco, y no de un alfanje como vemos en el grabado del jesuita francés y en el relieve de Tudela. Sí es idéntico, en cambio, el lugar en el que la espada se clava en el corazón, aunque en el ejemplo que nos ocupa, esta atraviesa toda la víscera y sale por el extremo opuesto, cosa que no sucede en las representaciones anteriores. Un elemento que se repite también en este caso de Loyola son las llamas de fuego que salen del corazón, pero no así los querubines, que están ausentes aquí.

La última de las representaciones del *Inmaculado Corazón de María* que encontramos en el País Vasco y Navarra es el relieve dorado de 1759 que vemos en el banco del retablo mayor del templo de san José de Lekeitio. El *Sagrado Corazón de Jesús* que aparece en el mismo banco hace pareja con este. Esta representación en, sin ninguna duda, la menos parecida al resto que encontramos en nuestro territorio, pues no parece seguir el modelo de la obra del padre Gallifet, sino una iconografía posterior, basada en una reinterpretación del boceto de santa Margarita María de Alacoque sobre el Sagrado Corazón de Jesús. En este caso, la representación de la víscera no es tan realista y no hay constancia de espada alguna atravesándola. Por el contrario, aparece una corona de rosas rodeando el corazón, igual que sucede con la corona de espinas que rodea el Sagrado Corazón de Jesús. Además, las llamas de fuego están presentes, pero no alrededor del corazón, sino saliendo de la aorta en la parte superior. En su lugar, rayos de luz rodean la víscera de la Virgen, como sucede con el relieve parejo en el mismo retablo.



Fig. 10: *Inmaculado Corazón de María* (1750-1757), retablo de san Ignacio de Loyola, iglesia de san Ignacio de Loyola, Azpeitia

CONCLUSIÓN

La iconografía que muestran las representaciones del Sagrado Corazón de Jesús y el Inmaculado Corazón de María en los antiguos colegios jesuíticos del ámbito vasco-navarro es de una gran homogeneidad. Ambos motivos tienen su origen en el tratado teológico *L'excellence de la devotion au coeur adorable de Jesus-Christ* (1733) del padre Joseph de Gallifet, que fue la primera obra literaria en la que aparecieron. Las estampas de este libro siguen las descripciones de las visiones que santa Margarita María de Alacoque había compartido con su director espiritual, el padre Claudio La Colombière. Este jesuita fue, a su vez, el maestro del padre Gallifet y del padre Jean Croiset, otro gran teórico de esta devoción. Desde Francia pasó a la península Ibérica de la mano del padre Agustín de Cardaveraz, cuyo primer sermón sobre el misterio del Sagrado Corazón de Jesús debió de inspirarse en el libro del padre Gallifet, pues ambos son coetáneos.

El culto a estos dos misterios, indisolublemente unidos, fue ampliamente difundido por la Compañía de Jesús, a juzgar por las numerosas representaciones que encontramos en nuestro territorio. Además, resulta esclarecedor el hecho de que todas estas imágenes se realizaran en un plazo tiempo tan breve, desde 1742 hasta la expulsión del instituto ignaciano por orden de Carlos III. En este sentido, también es muy elocuente acerca de la importancia que los jesuitas concedieron a estas devociones el que ocupen lugares tan destacados dentro del ornamento de sus iglesias. Por un lado, el Sagrado Corazón de Jesús preside dos retablos, vinculados sin duda a las cofradías que se fundaron en esos mismos años; por otro lado, esta iconografía aparece vinculada a las puertas de tres sagrarios debido a su relación con el sacramento de la eucaristía; y, finalmente, cabe destacar que era habitual que estos dos corazones hicieran *pendant* en lugares más secundarios de un mismo retablo, aunando en un mismo culto estos dos misterios.

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO, J. M.: *El Corazón de María en S. Juan Eudes* Madrid, Cocusa, 1958.
- AZANZA LÓPEZ, J. J.: “Imágenes para una emblemización del Evangelio en la oratoria sagrada aragonesa”, *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, 109, 2012, pp. 59-142.
- BERNARD, C. A.: *Il mistero del Cuore di Cristo e la spiritualità ignaziana*. Roma, Centrum Ignatianum Spiritualitatis, 1991.
- BOVER, J. M.: “Origen y desenvolvimiento de la devoción al Corazón de María en los Santos Padres y escritores eclesiásticos”, *Estudios Marianos*, 4, 1945, pp. 59-171.
- BURRIEZA SÁNCHEZ, J.: *La Compañía del padre Hoyos: contexto jesuítico y devoción al Sagrado Corazón de Jesús*. Santander, Sal Terrae, 2010.
- BUSTAMANTE, J. A.: *Liturgia cordimariana: historia y evolución*. Madrid, Cocusa, 1959.
- CALVERAS, J.: *Los elementos de la devoción al Corazón de Jesús: su contenido y práctica en los Ejercicios de S. Ignacio*. Barcelona, Librería Religiosa, 1955.
- CANAL, J. M.; ALONSO, J. M.: *La consagración a la Virgen y a su Corazón*. Madrid, Cocusa, 1960.
- CARDAVERAZ, A.: *Cristavaren bicitza edo Bicitza berria eguiteco bidea*. Tolosa, [s.n.], 1854.
- CASSIANI, G.: *Fortezza reale del cuore humano*. Módena, Giuliano Cassiani, 1628.
- CHARBONNEAU-LASSAY, L.: *Estudios sobre simbología cristiana: Iconografía y simbolismo del corazón de Jesús*. Palma de Mallorca, José J. de Olañeta, 1983.
- CRAMER, D.: *Emblemata sacra*. Fráncfort, Lucae Jennist, 1624.
- CROISET, J.: *La dévotion au Sacré Coeur de Notre Seigneur Jésus-Christ*. Lyon, Horace Molin, 1691.
- DEL REY FAJARDO, J.; GONZÁLEZ MORA, F.: *Los jesuitas en Antioquía (1727-1767): aportes a la historia de la cultura y el arte*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2008.
- ESCANDELL ABAD, V.: *Y mirarán al que traspasarán: la espiritualidad del Sagrado Corazón en los tiempos modernos (ss. XVI-XVIII)*. Murcia, Universidad Católica de Murcia, 2011.
- FERNÁNDEZ, D.: “El Corazón de María en los Santos Padres”, *Estudios Marianos*, 37, 1987, pp. 81-140.
- GALLIFET, J.: *De cultu Sacrosancti Cordis Dei ac Domini Nostri Jesu Christi in variis christiani orbis provincias jam propagato*. Roma, Joannem Mariam Salvioni, 1726.
- _____: *L'excellence de la devotion au coeur adorable de Jesus-Christ*. Aviñón, François Joseph Domergue, 1733.
- GARCÍA GARCÉS, N.: “La devoción al Corazón de María en la poesía religiosa de la Edad Media”, *Estudios Marianos*, 6, 1946, pp. 173-264.

- HAMON, A.: *Histoire de la dévotion au Sacré Coeur*. París, Beauchesne, 1924-1939.
- HAWKINS, H.: *The devout heart*. Rouan, [s.n.], 1634.
- IGNACIO DE LOYOLA, santo: *Obras: edición manual*. Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1997.
- JUAN EUDES, santo: *Le cœur admirable de la tres-sacrée Mere de Dieu, ou la devotion au tres-saint cœur de la bien-heureuse Vierge Marie*. Caen, Jean Poisson, 1681.
- LA COLOMBIÈRE, C.: *Retraite spirituelle* Lyon, Anisson, Posuel et Rigaud, 1684.
- LOYOLA, J.: *El Corazon Sagrado de Jesus, descubierto a nuestra España en la breve noticia de su dulcissimo culto, propagado ya en varias provincias de el orbe christiano*. Barcelona, herederos de Juan Pablo y Maria Martí, 1738.
- _____: *Thesoro escondido en el Sacratissimo Corazon de Jesus: descubierto a nuestra España en la breve noticia de su dulcissimo Culto: propagado ya en varias Provincias del Orbe Christiano*. Valladolid, Alonso del Riego, 1734.
- _____: *Vida del V. y angelical joven P. Bernardo Francisco de Hoyos de la Compañía de Jesús*. [s.l.], [s.n.], 1735.
- LUZVIC, É.: *Le coeur devot*. Douai, Balthasar Belleri, 1627.
- LUZVIC, É.; MUSART, C.: *Cor deo devotum*. Douai, Balthasar Belleri, 1627.
- MÂLE, É.: *El Barroco: Arte religioso del siglo XVII, Italia, Francia, España, Flandes*. Madrid, Encuentro, 1985.
- MARÍN, H.: *El Corazón de María en el magisterio de la Iglesia*. Madrid, Coculsa, 1960.
- MARTIN DE VESVROTTE, S.; PEREZ, M.-F.; POMMIER, H.: *Dictionnaire des graveurs-éditeurs et marchands d'estampes à Lyon aux XVII^e et XVIII^e siècles*. Lyon, Presses Universitaires de Lyon, 2002.
- MELLO, G.: *Les divines operations de Jesus, dans le coeur d'une âme fidelle*. París, Jacques van Merle, 1673.
- MIGNE, J. P. (ed.): *Patrologiae cursus completus* París, J. P. Migne, 1841-1865.
- MORENO CUADRO, F.: "Iconografía de Magdalena de Pazzi: a propósito de Alonso Cano, Valdés Leal y Pedro de Moya", *Locvs Amœnus*, 10, 2009-2010, pp. 141-152.
- MORGAN, D.: *El sagrado corazón de Jesús: la evolución visual de una devoción*. Barcelona, Sans Soleil, 2013.
- NICOLAU, M.: "Para la historia de la devoción al Corazón de Jesús", *Manresa*, 15, 1943, pp. 134-147.
- NICOLAU, M.; VISCARDI, C. J.: "Corazón de Jesús, devoción", en O'NEILL, C. E.; DOMÍNGUEZ, J. M.: *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús: biográfico-temático*, I. Roma, Institutum Historicum S.I., Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 2001, pp. 944-948.
- ORTEGA MENTXAKA, E.: "Arte y devoción: el retablo del Sagrado Corazón de Jesús de los jesuitas de Bilbao", en VÉLEZ CHAURRI, J. J.; ECHEVERRÍA GOÑI, P. L.; MARTÍNEZ DE SALINAS OCIO, F. (eds.): *Estudios de Historia del Arte en memoria de la profesora Micaela Portilla*. Vitoria-Gasteiz, Diputación Foral de Álava, 2008, pp. 237-243.

_____: "El programa iconográfico del templo jesuítico de San Andrés (Bilbao)", *Ars Bilduma*, 1, 2011, pp. 155-184.

POIRTERS, A.: *Het heylich herte*. Amberes, Cornelis Woons, 1669.

PRAZ, M.: *Imágenes del Barroco: estudios de emblemática*. Madrid, Siruela, 1989.

RAHNER, K.: "Culto al Corazón de Jesús", *Escritos de Teología*, 3, 1961, pp. 357-392.

RÉAU, L.: *Iconografía del arte cristiano*. Barcelona, Serbal, 1996.

RIPA, C.: *Iconología*. Madrid, Akal, 1996.

SAENZ DE TEJADA, J. M.: *Deudas de la Compañía de Jesús para con el Corazón de Jesús*. Bilbao, Imprenta del Corazón de Jesús, 1913.

_____: *Vida y obras de Santa Margarita*. Sevilla, Apostolado Mariano, 2003.

SEBASTIÁN, S.: *Contrarreforma y Barroco: lecturas iconográficas e iconológicas*. Madrid, Alianza, 1981.

STIERLI, J.: *Cor Salvatoris: Weg zur Herz-Jesu-Verherung*. Friburgo, Herder, 1954.

URIARTE, J. E.: *Principios del Reinado del Corazón de Jesús en España*. Madrid, Blas María Araque, 1880.

URRUTIA, J. L.: *Teología del Sagrado Corazón: historia-problemática-práctica, documentos pontificios*. Madrid, Apostolado de la Prensa, 1961.

VAN HAEFTEN, B.: *Schola cordis*. Amberes, Ioannem Meursium et Hieronimum Verdessium, 1635.

WIERIX, A.: *Cor Iesu amanti sacrum*. Amberes, [s.n.], c. 1600.